



Coaching

con Arquetipo Cuántico:

CAC



Coaching *con Arquetipo Cuántico:* *CAC*

Francisco Emilio Benítez Aragón

PUNTO ROJO
libros

Coaching con Arquetipo Cuántico: CAC

Francisco Emilio Benítez Aragón

Editado por:

PUNTOROJO

Cuesta del Rosario, 8

Sevilla 41004

España

902.918.997

info@puntorolibros.com

www.puntorolibros.com

Impreso en España, 2015

ISBN: 978-84-16513-51-2

Producción: Punto Rojo Libros

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

*A todos aquellos que han colaborado
con el despertar de mi conciencia cuántica,
especialmente a Francisco, Miguel,
Tadeo, Juan, Toni, Laura y Ariel.*

*Gracias a Isabel, a Gabriel y, en general, a todos los estudiantes de CAC
y, de manera muy especial, a Mariola y Claudia
por sus desvelos y colaboración en la elaboración de este libro.*

Preámbulo

Comunicarse en el idioma cuántico se está convirtiendo en el nuevo abecedario de los seres humanos. Actualmente, todo lo relacionado con la física cuántica no deja de despertar cierta controversia y reacciones diversas, desde las más escépticas hasta las más fanáticas, debido a que la aplicación de las teorías cuánticas ha sobrepasado por completo las fronteras de la ciencia laboratorial para introducirse en multitud de ámbitos diferentes («sanación cuántica», «política cuántica», «filosofía cuántica», «computación cuántica», etc.) en los que parece existir una especie de fenómeno de «misticismo cuántico» más que un fundamento real de relevancia científica. De ahí el debate existente entre distintos colectivos acerca de si dichas aplicaciones están sostenidas por una base puramente científica o no. Por un lado, nos encontramos con aquellos que consideran que mucho de lo que se presenta bajo la etiqueta de «cuántica» no es más que un soterrado aprovechamiento de algunos para introducir filosofías, religiones y creencias de dudosa fundamentación. Y, por otro lado, aparecen quienes defienden dichos trabajos e incluso argumentan que los denominados «científicos serios» o puristas se han convertido en los modernos «inquisidores», y, limitados por la miopía de su rigidez lineal, han terminado mutilando la realidad por defender un estatus, poder y control reservado hasta ahora para ciertos colectivos elitistas.

En realidad, prefiero no entrar en ese tipo de debates en este libro, pues considero innecesario e inconveniente alimentar

antagonismos. Es más, opino que ambas tienen su validez y ni siquiera tienen por qué considerarse como mutuamente excluyentes. Desde mi punto de vista, no son tan opuestas como parece, sino más bien complementarias, teniendo en cuenta que el ámbito científico y el filosófico-trascendental transcurren y discurren a distintos ritmos y emplean herramientas basadas en lógicas diferentes, que requieren suplementarse más que enfrentarse para lograr una visión integral de la realidad. De hecho, a lo largo de la historia existen múltiples ejemplos que demuestran que la ciencia ha llegado a conclusiones iguales o muy similares a las corrientes filosóficas o espirituales, años después de que fueran mencionadas por primera vez. Del mismo modo, la ciencia ha realizado avances que han podido ser aplicados al ámbito filosófico, espiritual o de manejo de energías con posterioridad.

Un ejemplo cercano lo podemos encontrar en las terapias que, hasta hace poco tiempo, se consideraban como «alternativas» (por ejemplo: reiki, homeopatía, fitoterapia, biomagnetismo, cromoterapia...) y que, a día de hoy y dadas las evidencias de resultados favorables que han ido produciendo, han empezado a ser incorporadas bajo la denominación de «terapias complementarias» en una convivencia armoniosa con la llamada medicina alopática, puramente científica. Este es un cambio muy significativo, puesto que existe una gran diferencia entre ambos términos (alternativo y complementario), teniendo en cuenta que el primero genera confrontaciones y el segundo prescinde del encasillamiento rígido de la medicina, abriendo sus horizontes a la consideración y aceptación de las «medicinas complementarias».

Muchas de las partes que expongo en este libro ya cuentan con resultados que han merecido el respaldo de científicos y especialistas de este ámbito. Sin embargo una pequeña parte, relacionada con algunas aplicaciones, aún está pendiente de ese «aval» científico, debido especialmente a las limitaciones que presentan los instrumentos que utiliza la ciencia para la comprobación. Sin embargo, lo importante es que las evidencias hablan por sí solas y demuestran que el CAC —como otras herramientas basadas

en el manejo de la energía cuántica— funciona, pero habrá que tener paciencia hasta contar con demostraciones empíricas que satisfagan a nuestra mente racional y lineal. Probablemente llevará un tiempo desarrollar metodología científica más adecuada para dicho cometido, principalmente porque una de las características de la perspectiva cuántica es la de ser probabilística, mientras que las herramientas de las que se vale la ciencia newtoniana son esencialmente deterministas, difícilmente aplicables al ámbito que ahora nos incumbe.

Teniendo en cuenta este contexto, vale la pena hacer mención de algunas de las cosas que puedes o no encontrar en este libro, veamos:

Si tu intención es la de encontrar las bases teóricas de la física cuántica, probablemente este no sea el libro más recomendable, porque está enfocado al uso que podemos hacer de las energías cuánticas. Igualmente, en este ejemplar no hallarás un abordaje explicativo de las teorías y fundamentos científicos de la física cuántica desde la lógica racional, porque de hecho ni siquiera dicha perspectiva permite para la mayoría de personas un entendimiento de las mismas, y mucho menos información esclarecedora para su aplicación. No por casualidad está tan acuñada la frase de «si crees que has entendido algo de la física cuántica, es que no has entendido nada» (Niels Bohr). Por ello, más que información para almacenar cognitivamente, vas a encontrar conocimiento para incorporar y asimilar vivencialmente.

En este ejemplar tampoco vas a descubrir el fruto ya cosechado de la aplicación de la energía cuántica, pero encontrarás la guía de un camino que, al recorrerlo, te llevará a disfrutar de los múltiples beneficios que trae la vivencia y aplicación de las energías cuánticas. Entre ellos, trabajando este libro, podrás acceder esencialmente a los siguientes:

- 1.- Aclaración y consolidación del sentido de vida.
- 2.- Ampliación y apertura de la mentalidad.
- 3.- Innumerables beneficios a nivel de salud.

- 4.- Transformación de la perspectiva de vida.
- 5.- Avance evolutivo.
- 6.- Capacidad de proporcionar sanación cuántica.

Estos y otros frutos no serán beneficiosos solamente para ti, sino también para tu entorno, que desde la óptica cuántica incluye «el todo». Así que súmate a la conciencia ancestral que encierra la Ley de la correspondencia «como es arriba, es abajo» y júnete a iluminar este camino universal ilustrado por las teorías del mundo subatómico!



Introducción

Al iniciar la lectura de este libro sea lo primero darte la bienvenida a esta experiencia en la que te alinearás con la sabiduría y generosidad del universo. De un modo u otro, por voluntad consciente o por guía del inconsciente, este ejemplar está en tus manos y, a través de él, te sumas al fluir de la energía universal, bajo un marco de noble solidaridad, para ir en pos de la armonía y la alegría de tu Ser interno¹, conjugando esa consabida afirmación cuántica que dice «todos somos uno».

Nuestros tiempos serán recordados por las generaciones venideras como la época en la que la humanidad descubrió cómo funciona realmente el universo y nuestro grado de participación en él. En otras palabras, nos encontramos en los albores de nuevas reglas de pensamiento para la humanidad, emanadas desde la perspectiva cuántica y para las cuales la ciencia, en buena medida, no ha descubierto aún su funcionamiento, debido, entre otras cosas, a que los principios cuánticos fluyen en dirección contraria a lo que la experiencia cotidiana, basada en la linealidad, nos permite conocer.

Por lo tanto, que accedas a realizar una formación de *Coaching* con Arquetipo Cuántico (CAC) dentro de este panorama es abrirte a un mundo vanguardista de posibilidades que repercutirán

¹ Entiéndase por Ser lo que se conoce como alma, esencia intangible, entidad inmaterial, materia no física o aliento de vida. Permite el estado de conciencia y de conexión que posee el ser humano en relación con el universo, con la vida.

fuertemente en ti y en tu entorno, aunque esas puertas debes abrirlas voluntariamente. Sin duda, el universo pondrá a tu disposición toda la colaboración que por su parte requieras para favorecer el desencadenamiento de una cascada de cambios evolutivos en tu interior, pero el primer paso deberás darlo tú. ¿Y cómo es ese primer paso? Para hacerlo más entendible recorro a la siguiente analogía.

Un coche en el que todo funciona correctamente solo requiere que se le suministre un combustible adecuado para ponerlo en marcha. Metafóricamente, el coche es el CAC en su aspecto técnico y el combustible eres tú. La calidad del carburante dependerá, en gran parte, del trabajo de refinamiento que efectúes contigo mismo. Este contexto te permitirá entender el por qué este libro no se centra principalmente en la explicación del procedimiento de una sesión de CAC, sino que abarca un montón de elementos mucho más amplios que tienen como objetivo mejorar tu calidad como combustible, lo que supone una transformación de tu perspectiva de vida. Por ello, te encontrarás con que una buena parte del libro se dedica a aspectos que tienen que ver con la conexión con el Ser y con la buena gestión del ego². Evidentemente, vas a hallar información referente al procedimiento de la técnica del CAC como tal, pero la eficiencia de la misma no será más que el resultado del trabajo previo que efectúes con dedicación, mimo y esmero contigo mismo. Acabes o no realizando la técnica del CAC con frecuencia, asimilar el compendio de temas que aquí se tratan marcará en ti una diferencia, un paso al frente en tu propio sendero evolutivo.

Así pues, este abordaje integral de la formación preCAC es solo el primer elemento para contribuir a romper la mentalidad lineal, según la cual quizás habrías podido pensar que el manual se centraría en la explicación exhaustiva de los pasos a seguir para llevar a cabo una técnica determinada. Es hora de que rompas

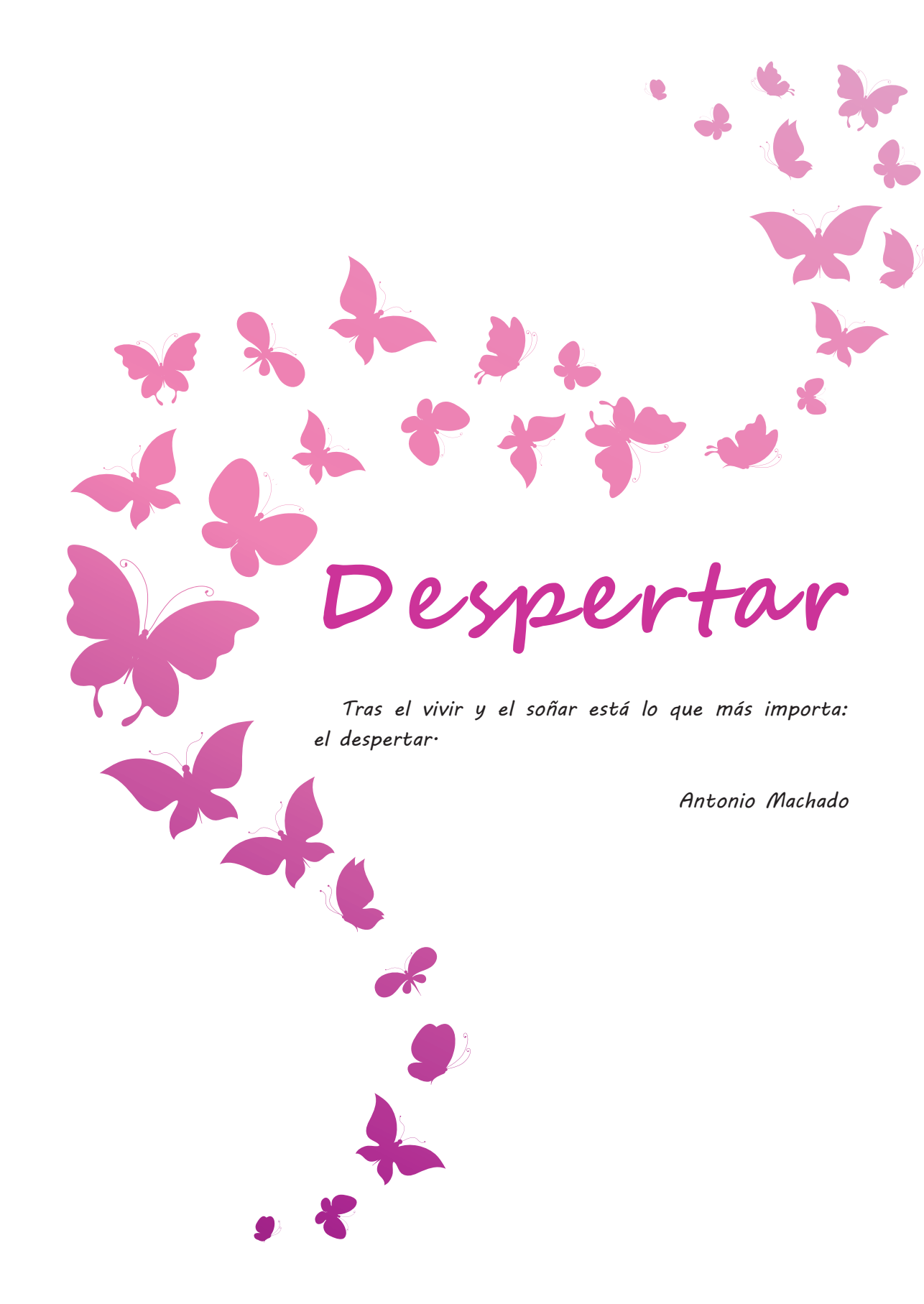
² Ego: conductor del cuerpo, compuesto por razón y emoción. Se puede encontrar información un poco más extensa sobre este concepto en la página 189.

esquemas preconcebidos, de que abras tu mente y te atrevas a emplear el tiempo suficiente en cada uno de los aspectos tratados en estas páginas para que, poco a poco, vayas interiorizando las reflexiones que te suscitan y realizando pequeños cambios en tu día a día que marcarán una gran diferencia en tu existencia. Los conocimientos y las herramientas que obtendrás a través del CAC son una oportunidad que te ofreces para ejercer como instrumento del universo, a fin de colaborar en la búsqueda de la salud integral de todos aquellos que causalmente se pondrán en tus manos.

Este compendio ha quedado organizado en cuatro secciones. La primera, **DESPERTAR**, está dedicada a esa primera toma de conciencia, a una ciencia con alma, para que vislumbres y te motive este atractivo y esperanzador camino que es el CAC. Al emprenderlo, entrarás en el **RENACER**, que fortalecerá el sentido de tu vida mientras que te irá guiando y dotando de una serie de herramientas que te ayudarán a transitarlo mejor. A medida que vayas avanzando, irás descubriendo la necesidad de autocorregir tu estilo de caminar por la vida, **REAPRENDER**, con el fin de hacerlo de una manera más acorde con el universo, con mayor asertividad y esperanza. Así, podrás finalmente **FLUIR** y disfrutar más plenamente de los beneficios de tu existencia en esta realidad.

Como ves, se trata de un proceso transmutador precioso, pero que requiere de un tiempo interno de asentamiento de los cambios que se vayan dando en tu interior. No puede realizarse bruscamente, porque no implica solo la acumulación cognitiva de datos, sino la interiorización de muchas enseñanzas que demandan el desarrollo de una capacidad de comprensión, más que de entendimiento racional, para lo cual el crecimiento interno tiene su propio ritmo que no se puede forzar.

En ambientes marinos se dice, «buen viento y buena mar», aquí solo puedo decirte «buen viento y buen CAC».

The page is decorated with numerous pink butterflies of various sizes, scattered across the background. Some are clustered together, while others are isolated. The butterflies are in various orientations, some facing left, some right, and some diagonally. The overall effect is a soft, whimsical, and elegant aesthetic.

Despertar

*Tras el vivir y el soñar está lo que más importa:
el despertar.*

Antonio Machado



Inmersión

«No hay nada nuevo bajo el sol» dice el libro del Eclesiastés... y esto se aplica literalmente a lo que te vas a encontrar en *Coaching con Arquetipo Cuántico (CAC)*, cuyo contenido no es una creación exclusivamente mía; lo que he hecho no es más que extraer, recopilar organizadamente y ampliar con sentido terapéutico una serie de bondades de las disciplinas del *coaching*, los arquetipos y la cuántica y bautizarlo con un nombre, consciente de que fuese el resultado que fuese, terminaría limitando en lo literal a la inconmensurable realidad que abarca esta experiencia, cuyos alcances y usos ya han desbordado y superado ampliamente las expectativas a través de experiencias directas y de los testimonios de quienes han recibido esta formación en diferentes ciudades y países.

El procedimiento que aquí te presento nace en un contexto temporal y sociocultural bajo una oleada de inspiraciones y revelaciones globales con las que, poco a poco, los seres humanos nos vamos reencontrando, reconociendo y reconduciendo. Sin embargo, este proceso revelador está ocurriendo de forma gradual y progresiva a través de distintas personas o grupos distribuidos en múltiples focos en diversos países, que son pequeños núcleos que encabezan tendencias de cambios de mentalidad en cada uno de esos lugares. De alguna manera, se podría decir que las revelaciones son «alarmas» y las personas o grupos que las reciben actúan a modo de despertador para los que están a su alrededor

y «son capaces» de escuchar esa alarma. Y digo «son capaces» porque, aunque suena para todos, solo algunos logran escuchar.



De hecho, no todas las personas, ni todas las noches, alcanzamos el mismo grado de profundidad de sueño. Hay personas que duermen de forma tan ligera que cualquier ruido les puede despertar; otras, en cambio, alcanzan una profundidad de sueño de término medio y, comparados con los anteriores, despertar les cuesta un poco más; sin embargo, hay otras que, cuando se duermen, lo hacen tan profundamente que a duras penas se consigue despertarles con ruido de cañonazos. En este sentido, sé con certeza que el CAC es uno de los despertadores que se han distribuido por el mundo en los últimos tiempos y, aunque conozco que es muy potente, todavía me es difícil precisar a qué tipo de durmientes es capaz de despertar. Lo que deviene indudable hasta el momento es que los resultados son indicativos de que funciona con una cobertura más amplia de lo que podamos imaginar.

En cualquier caso, es de suponer que si ahora está en tus manos, si lo tienes frente a ti, puede pensarse que algo tendrá que ver contigo pues, como ya sabemos, nada es casual en el universo. Es posible que sea tu despertador o el canalizador que te llevará a colaborar con aquellos que aún se encuentran en la caverna platónica, a oscuras y adormecidos.

El nivel tan disímil de conciencia y de vibración individual existente en el mundo de hoy tiene que generar necesariamente

instrumentos y vías de despertar diferentes. Por ello, el universo está proporcionando sabiamente todas aquellas herramientas que se van requiriendo, siendo el CAC una de ellas.

Del mismo modo, el universo nos abastece de todo el conocimiento que necesitamos como especie, pero también se comunica de forma individual con cada uno de nosotros a través de nuestra realidad, nuestras experiencias vitales concretas y de nuestro cuerpo, incluyendo y resaltando el proceso de enfermedad como una forma de comunicación muy potente y manifiesta, idónea a nuestra circunstancia y necesidad de evolución individual según nuestro nivel de conciencia. Es decir, una misma enfermedad manifestada en tu cuerpo o en el mío puede tener distintos orígenes o causas y, por lo tanto, distinto tratamiento y pronóstico. De hecho, podría ser inapropiado administrarnos a los dos el mismo tipo de medicación e igual dosis. ¿No sería mucho mejor si pudiéramos averiguar la causa de la dolencia de cada uno y tratar a cada persona específicamente en función de ello?

Pues eso es precisamente lo que vamos a aprender a través de este curso: a adquirir una buena comunicación con el inconsciente para poder conocer el origen de las dolencias y dar con la clave para generar el cambio que las sane o minimice. De manera consciente o inconsciente, todos tenemos una participación y una influencia activa en el devenir de nuestro día a día, en generar o atraer cada una de las experiencias que conforman nuestra realidad, tanto aquellas que consideramos «buenas» y agradables, como lo que consideramos problemas o «malos tragos». En nuestras manos está —en tus manos está— querer desarrollar la capacidad que todos tenemos de utilizar la comunicación universal, o seguir sintiéndonos víctimas de las situaciones desfavorables de nuestra vida, sin querer escuchar aquellas cosas que el universo nos viene diciendo.

Es el momento de que encuentres el verdadero sentido de tu contexto y de cada una de tus experiencias y eleves tu nivel de conciencia para cambiar tu realidad.



Al decir que entramos a trabajar los terrenos del CAC, entendemos que se trata de un espacio en el que se pueden hacer muchas cosas, una de las cuales es el proceso de cultivar. En este contexto, dediquemos unos minutos a una analogía entre la labor agrícola y el discurrir cuántico. Con ella, espero ilustrar y orientar mejor vuestra atención, interés y desenvolvimiento en el mundo del CAC.

Cultivar es un procedimiento que se resume básicamente en cuatro pasos: el primero de ellos es el que concierne a la *preparación del terreno* (1), con todo lo que ello implica; luego, se procede a *sembrar* (2), plantando las semillas de la forma más idónea posible; a continuación viene el *periodo de cuidado y de riego* (3), para, finalmente, efectuar la *cosecha* cuando esté en su punto (4). El tiempo que transcurre desde la preparación del terreno hasta la cosecha varía en función de lo que se siembre. En todo caso, plántese lo que se plante, siempre va a requerir, en mayor o menor medida, de paciencia y dedicación.

Así pues, para realizar un buen CAC es necesario preparar el terreno, o sea, crear una actitud y acceder a una mentalidad cuántica, que se caracteriza por ser abierta, flexible y positiva. Por lo general, los principios fundamentales de esta mentalidad van en dirección contraria de lo que conocemos, por lo que hace falta un proceso de entrenamiento hasta poder realizar el cambio de mentalidad. Para acceder a ella con mayor fluidez, es recomendable que vayamos incorporando en nuestra cotidianidad la lógica cuántica, ya que con ella podemos garantizarnos, al menos

hasta cierto punto, una mejor comprensión y una inmersión más adecuada en dicha mentalidad.

La plantación de la semilla es la aplicación en nuestro día a día de dicha mentalidad. Después de ello, serán necesarios unos cuidados, consistentes en el desarrollo de unas condiciones internas (tales como la alineación del Ser, el manejo de las energías y la atención), que son elementos que ayudan a que la vibración y el saber cuántico prosperen de forma que, finalmente, con la persistencia y paciencia debida, logren madurar y dar los frutos deseados, que en estos terrenos consisten en una vida equilibrada, satisfactoria, con sentido, donde la sanación a cualquier nivel no será más que una consecuencia natural, un fruto más de los muchos que produce el árbol de la vida.

La analogía es importante, porque hay quienes se acercan al mundo de la cuántica atraídos en gran medida por el goloso fruto de la sanación, pasando por alto que, para su obtención, prácticamente se requiere volverse un agricultor cuántico, o sea, alguien que prepara, siembra, cuida, persevera y cosecha su propio árbol, es decir, a sí mismo. De no cultivarse, quedará supeditado a tener que intentar sobrevivir parasitariamente, dependiendo de otros árboles. Pero conviene recordar que el universo no es tonto y termina dándole a cada uno el lugar y la cosecha que en justicia le corresponde.



La mentalidad cuántica será el terreno preparado para sembrar, un campo de cultivo que se basa en leyes extraordinarias, por lo que da lugar también a aplicaciones extraordinarias. Trabajar en pos de su consecución conlleva un cambio de visión de la naturaleza bastante drástico y trae como consecuencia la actualización de nuestro cerebro y la apertura de nuestra mente hacia espacios de infinitas posibilidades.

El CAC es una técnica esencial basada en un estado de conciencia con el que se consigue elevar el pensamiento hacia la luz y, por esta vía, hacia la conexión con la sabiduría interna. Incursionar en la mentalidad cuántica necesariamente nos lleva hacia una actitud abierta, flexible, donde todo puede suceder y se rehúye de posturas mecánicas, cerradas, ya que ella en sí misma es de carácter probabilístico, por lo que obvia el determinismo y el reduccionismo, llevando a quien se sumerge en ella a un desarrollo predominantemente holístico.

Esta mentalidad se caracteriza porque nos empuja y nos convierte en personas responsables de nosotras mismas y de nuestro entorno, ya que bajo su influencia percibimos que todos somos uno. Gracias a esta perspectiva, podemos explicarnos, en parte, el porqué de la eficacia de la acción del *ho'oponopono* puesto que, desde esa realidad, no es posible concebir al otro como un ser independiente y disociado de mí, sino que es una parte asociada y sincronizada con nosotros. Igualmente, desde el enfoque que nos da la cuántica, también podemos encontrarle sentido a la práctica conocida como la *oración perfecta*.

En cuanto a cómo se puede conseguir esta mentalidad, consiste en un despertar, un retomar lo que somos por naturaleza, abandonando la creencia de que todo lo que nos rodea es una cosa que existe sin mi participación, sin mi elección y reconociendo que, incluso el mundo material de nuestro alrededor no es más que posibles movimientos de la consciencia de los que puedo elegir momento a momento los que mejor correspondan y, por ende, traerlos a mi experiencia real, que es la que se manifiesta.

Por último, es recomendable tener en cuenta que, actualmente, nos encontramos en los albores de dejar de ver a la mente humana como puramente biológica y, más bien, concebirla como abierta a otras interpretaciones con connotaciones cuánticas, es decir, con conexión al universo entero y los cambios y aplicaciones que contiene. La mayoría está aún por descubrir debido a que llevamos muy poco tiempo teniendo acceso a la física cuántica. De hecho, la humanidad se encuentra actualmente ante nuevas reglas del pensamiento, reglas de las que la ciencia todavía no ha descubierto su funcionamiento. No obstante, es necesario recalcar que las conclusiones más asombrosas de la física cuántica se pueden aprender sin necesidad de ser expertos en física, matemáticas o algún otro conocimiento especializado, sin desconocer ni desmerecer las evidencias de que estos conocimientos están en la capacidad de transformar y ayudar a cambiar nuestra mentalidad, nuestra vida, nuestro universo.

Nuestra mente no está solo en nuestro cerebro,
sino en el campo etérico exterior, o de otra dimensión

Beneficios y compromisos del CAC



Los beneficios que se obtienen por la vivencia del CAC son innumerables. Entre ellos, podemos empezar por reconocer el impacto transformador en la mentalidad de quien lo practica, ya